

Comentario al evangelio del viernes, 21 de julio de 2017

Queridos hermanos:

«Si comprendierais lo que significa "quiero misericordia y no sacrificio"...»:

- No condenaríais a los que son distintos de vosotros o a los que no entendéis porque quieren vivir seriamente su vida desde otra perspectiva
- No daríais más importancia a las cosas que a las personas
- No perderíais la esperanza con nadie; tampoco con vosotros mismos. Como si hubiera algo tan terrible que no permitiera recomenzar de nuevo
- No viviríais agobiados por el peso de culpas, pecados, omisiones, soledades, desafectos, mentiras, envidias, odios, calumnias...
- No os dejaríais aplastar por quien os quiere mal y además intenta sobornaros con prácticas y rituales que más parecen magia que fe en nuestro Señor Jesucristo
- No dejaríais de sentir compasión (en el sentido más entrañable y profético) ante todo lo humano de cada día
- No os escandalizaríais por unas pocas espigas ni tampoco tendríais la manga ancha del que poco ama y por eso, poco discierne y vive

En definitiva.... Cada uno podemos completar la frase. El lamento de Jesús es el mismo: nos falta misericordia y nos sobran sacrificios. Parece muy claro, no? Todo cuanto hagamos por disimular este lamento evangélico, estará distorsionando su mensaje. Ayudémonos unos a otros a vivirlo en la práctica, no en la teoría, desde Dios y con los hermanos.

Ciudad Redonda

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org